

Territorios y nuevas cartografías: la identidad migrante en *Lucy* de Jamaica Kincaid y *Mrs. Sen's* de Jhumpa Lahiri*.

Daniela Belén Castro

danielabcastro16@gmail.com

Mariana Mosquera

marianamosquera.mm@gmail.com

La influencia que tiene un territorio en la configuración identitaria de sus habitantes es crucial, ya que, dependiendo de cada coyuntura sociohistórica puede ser determinante a la hora de forjar un sentido de pertenencia o un sentido de alienación. Esto se materializa especialmente con más fuerza en aquellos territorios que se incorporan al proceso identitario a través de movimientos migratorios, ya que “la mayoría de la gente tiene conciencia principalmente de una cultura, un escenario, un hogar; los exiliados son conscientes de al menos dos, y esta pluralidad de miradas da pie a cierta conciencia de que hay dimensiones simultáneas” (Said, 2000, p. 219)

*Este trabajo pretende analizar esa relación dialógica entre las dimensiones identitarias en dos narrativas de mujeres migrantes: *Lucy*, de Jamaica Kincaid (1990) y “*Mrs. Sen's*” de Jhumpa Lahiri (2000), ambas provenientes de territorios alguna vez colonizados (Antigua e India, respectivamente), intentando conciliar las diferencias socioculturales que las reciben en el territorio al cual migran, Estados Unidos, considerado, como toda gran metrópoli, “un camaleón. Se cambia de forma y tamaño; los márgenes se convierten en centros; los centros se transforman en fronteras” (Roy, 2013). Estas diferencias, en última instancia, reconfigurarán nuevas cartografías ligadas a un lugar de origen resignificado, ya sea desde la sensación de añoranza que genera el desarraigo o desde el rechazo que genera la urgencia de alejamiento.*

Desde una lectura topo-poética (Moslund, 2015), analizaremos cómo las geografías sensoriales en la literatura de migración pueden actuar como una forma de resistencia frente a la colonialidad/modernidad, vistas como la lógica subyacente del imperialismo (Mignolo, 2011). Abordaremos cómo los lugares y espacios, definidos no sólo por límites geográficos sino también por el lenguaje, el cuerpo y las experiencias, destacan los sentidos sobre la razón en la construcción del saber. Por tanto, lo sensorial, el eje articulador de nuestro

trabajo, será entendido no solo como lo que está inscripto en el cuerpo - aquellas huellas que atraviesan tanto a Lucy como a Mrs. Sen y cobran sentido en la tensión geográfica y cultural cotidiana en el derrotero de estas mujeres - sino también en cómo ellas miran y al mismo tiempo son miradas por un otro, configurando así las identidades migrantes de ambas.

“Tell us...what it is to have no home in this place. To be set adrift from the one you knew. What it is to live at the edge of towns that cannot bear your company.”

(Toni Morrison’s Nobel Lecture, 7 December 1993)

Introducción

Los movimientos migratorios implican necesariamente un desplazamiento a través de fronteras, sea geográficas a la hora de asentarse en un lugar, o socioculturales, a la hora de adaptarse a una realidad ajena a la hasta entonces conocida, que “sobresalen frecuentemente alrededor de líneas como la tendencia social, el género, la clase, la raza, la etnicidad, la nacionalidad, la edad, la política, el vestido, la comida o el paladar” (Rosaldo, 2000, p. 234) . De este modo, los territorios de destino entran en una compleja relación con los de partida, ambos cruciales en la configuración identitaria de quien migra, generando nuevas cartografías y por tanto otros puntos de vista, únicos, imposibles de circunscribir a experiencias sociales fijas, ya que “la mirada de maneras de percibir y organizar la realidad es culturalmente específica” (Rosaldo, 2000, p. 223), como lo demuestran Lucy y Mrs Sen en el proceso de adaptación a una realidad otra.

En una escala de rupturas y continuidades, los territorios que confluyen en la identidad migrante crean una suerte de “geografía imaginaria” (Said, 2008), que designa espacios, marca límites, acerca o aliena en “la práctica universal de establecer en la mente un espacio familiar que es ‘nuestro’ y un espacio no familiar que es el ‘suyo’ (Said, 2008, p. 87). En los textos que se analizarán en este trabajo, esa geografía imaginaria opera en formas diametralmente opuestas: mientras que la geografía imaginaria de Mrs Sen la encuentra permanentemente añorando su vida en India, la geografía de Lucy la aleja cada vez más de Antigua.

Más allá de las experiencias migratorias individuales de cada una de estas mujeres, que serán a continuación desarrolladas, hay un elemento común en sus desplazamientos: satisfacer, aunque de distintos modos, un deseo de realización masculino, lo que demuestra que “las migraciones están organizadas, entre otros ejes de dominación, por el género” (Tapia Ladino, 2020, p. 464): Lucy migra para asistir económicamente a su madre en la crianza de sus hijos varones, y Mrs Sen, por una oportunidad laboral de su esposo. La situación forzada que las obliga a desplazarse será también un factor decisivo a la hora de construir sus identidades.

Centro y periferia: la otredad en las nuevas cartografías

Es interesante destacar que, además del desplazamiento para obedecer un mandato masculino, las experiencias migrantes de las historias analizadas en este trabajo cuentan con otro denominador común crucial: tanto Lucy como Mrs Sen provienen de lugares que fueron colonias, es decir, de territorios que alguna vez supieron estar configurados por una lógica de poder imperial que los relegó a un lugar marginal en una estructura global de dominación y opresión. Esto generó lógicamente determinados modos de representación desde los regímenes coloniales que inferiorizaron aún más a las poblaciones ya subyugadas, como afirma Hall (1989): “Not only, in Said's 'Orientalist' sense, were we constructed as different and other within the categories of knowledge of the West by those regimes. They had the power to make us see and experience *ourselves* as 'Other'.”¹ (p. 225, el resaltado es del autor)

Por tanto, el desplazamiento desde la periferia adquiere un sentido más que significativo en estas narrativas, ya que implica la inserción en el centro de mujeres que históricamente fueron definidas como Otras por un criterio hegemónico, lo cual supone desde luego una resignificación de los espacios, ya que “la ‘pureza’ del centro ha sido puesta en jaque y la imposición de nuevas territorialidades, en su visibilidad

¹ “No solo, en el sentido ‘Orientalista’ de Said, fuimos construidos como diferentes y como el Otro dentro de las categorías de conocimiento de Occidente por esos regímenes. Ellos tenían el poder de hacernos vernos y experimentarnos a nosotros mismos como el ‘Otro’”

concreta, es uno de los factores que más contribuye a desafiar y hacer que se reevalúe la cultura occidental eurocéntrica” (Haesbaert, 2011, p. 193)

Mrs Sen's y su identidad Otra en la configuración de nuevas cartografías

El sexto cuento de la antología *The Interpreter of Maladies* de Jhumpa Lahiri, titulado “Mrs. Sen's”, narra la experiencia de una mujer india que, como cuidadora de un niño de once años llamado Elliot, enfrenta desafíos constantes para adaptarse a su nueva vida en Estados Unidos, donde reside actualmente con su esposo quien, por compromisos laborales, fuerza a Mrs Sen a una migración indeseada.

Es en la vida cotidiana de Mrs Sen y a través de la mirada del otro, en especial la de Elliot, donde se pueden entrever recurrentes comparaciones con su India natal. A pesar de la distancia geográfica, Mrs. Sen se encuentra en búsqueda continua de un espacio sensogeográfico (Moslund, 2015) que logre sentir como propio. Esta búsqueda parece estar motivada por el fuerte vacío que experimenta en Estados Unidos, donde la falta de un sentido de comunidad es palpable: “Eliot, if I began to scream right now at the top of my lungs, would someone come?” (Lahiri, 2019, p. 114)

Esta sensación de vacío se manifiesta en ciertos símbolos identitarios que revelan el apego y la añoranza de Mrs Sen por su cultura y tradiciones. Ella intentará reivindicar su identidad no sólo a través de su vestimenta, el polvo para el pelo color bermellón que utiliza y la elección de los alimentos, sino también mediante la cocina. Como señala Grimson (2011), “...en ciertos contextos hay prácticas, rituales y/o expresiones que imbrican las configuraciones culturales con las identificaciones” (p.139). En *Mrs Sen's*, estas configuraciones culturales provocan tanto un sentido de pertenencia como de alienación.

Este sentido de pertenencia, y a la vez desarraigo, se refleja también en el título del relato, que podría interpretarse en un primer plano como un espacio meramente geográfico (por el uso del apóstrofe en inglés al final del nombre de la protagonista): “la casa de Mrs Sen” o “el hogar de Mrs Sen”. Sin embargo, también parece aludir a una geografía afectiva por la forma en que la protagonista percibe y vive el espacio en relación con sus emociones, sus experiencias y su sentir. Es decir, una geografía que trasciende lo puramente físico e interpela dimensiones sensoriales y emocionales.

Para Mrs Sen, tal como lo advierte Eliot, su verdadero hogar es India, y lo que ésta representa: "But then Eliot understood that when Mrs Sen said home, she meant India" (Lahiri, 2019, p. 114)

En este contexto de construcción identitaria y revalorización de su cultura, la comida y la cocina se convierten en un signo social portador de significados interpersonales y culturales; "Food is an essentially social signifier, a bearer of interpersonal and cultural meanings" (Sceats, 2000, p. 125). A través de la cocina, Mrs Sen resignificará su añorada Calcuta; utilizará la comida y las técnicas culinarias -especialmente en las escenas donde corta vegetales con su cuchilla curva filosa específica para dicha tarea- como significantes de sentido identitario. La labor dedicada de Mrs Sen se ve inmediatamente contrapuesta con el estilo de comida rápida que la madre de Elliot suele consumir. Elliot, desde una mirada desprovista de prejuicios, que aprecia a Mrs Sen, observa como su madre rechaza la comida de su cuidadora incluso sintiendo hambre, lo cual pone de manifiesto la tensión entre las culturas y la necesidad personal. Según Sceats (2000), "Both the acceptability of particular foods and what they signify are part of cultural identity." (p. 125)

Esta carga simbólica se evidencia también en una de sus rutinas frecuentes: los viajes al mercado. En uno de sus viajes en colectivo a su casa, Mrs Sen es cuestionada por el olor que desprende el pescado fresco que lleva en su bolsa para cocinar. Este ingrediente, esencial en la cocina india y en su identidad cultural, subraya el contraste entre lo que Mrs Sen valora y lo que es percibido como extraño o inapropiado en su nuevo entorno. Dicho contraste se refleja en la actitud del chofer, quien, en lugar de dirigirse directamente a Mrs Sen, prefiere hablarle a Elliot, asumiendo que él será el intérprete natural de la situación, ya que presupone que sabe inglés y podrá explicarle lo que se espera de ella: "The smell seems to be bothering the other passengers. Kid, maybe you should open her window or something" (Lahiri, 2019, p. 130). Este gesto no solo revela la falta de reconocimiento de Mrs Sen como sujeto de enunciación, sino que también pone de manifiesto cómo su condición otra, marcada por su ser extranjera y mujer, refuerza la marginalidad que ella experimenta diariamente.

Esta persistencia de Mrs. Sen en mantener sus tradiciones culinarias puede interpretarse como una forma de afirmación de su identidad cultural frente a la presión

de asimilación de la cultura dominante. En este sentido, Mrs. Sen resiste la colonización cultural (Cesaire, 2006) no solo preservando sus costumbres culinarias, sino también reafirmando su identidad frente a las expectativas de una cultura que pareciera despojarla de sus raíces.

La tensión cultural se manifiesta en otros desafíos que Mrs Sen se ve obligada a afrontar, como aprender a conducir. El hecho de que sea el esposo de Mrs Sen quien insista en este aspecto pone de relieve su rol dominante en la experiencia migrante de ambos, provocando una resistencia aún mayor en Mrs Sen a adaptarse a su nueva vida. "I have been giving her lessons, actually, Mr. Sen said," (Lahiri, 2019, p. 111). Esto se evidencia, por ejemplo, en el accidente de tránsito que provoca, subrayando su renuencia a aceptar una vida alejada de su cultura, de Calcuta y de su familia. La mirada del otro, representada en este caso por la de un policía que asume erróneamente que Mrs Sen no sabe hablar inglés, denota un sesgo de rechazo ante una cultura otra (Mignolo, 2011) y también marca fuertemente una experiencia sensorial supeditada al prejuicio de quien mira a Mrs Sen. La discriminación no es únicamente un acto de exclusión, sino una estrategia compleja que revela las dinámicas de poder en la construcción de la identidad (Bhabha, 2002). Es decir que Mrs Sen enfrenta no solo la dominación patriarcal que configura su vida cotidiana, sino también la discriminación derivada de su condición otra.

En este contexto, considerar que hay lugares y espacios producidos por el cuerpo, a través de las experiencias sensoriales de la realidad -tales como el olfato, el gusto, el tacto, la vista y lo auditivo-, implica entrelazar el espacio, el lenguaje y el cuerpo sensor (Moslund, 2015), es decir un cuerpo que siente. Esto podría facilitar la comprensión no sólo de los desafíos que enfrenta Mrs Sen en su condición de 'otra', sino también, como se verá a continuación, de la experiencia como mujer migrante de Lucy.

Lucy: nuevas cartografías y el sentido de alienación.

La novela de Jamaica Kincaid presenta a Lucy, una joven antillana que deja atrás su isla natal para trabajar como au pair en la casa de una familia estadounidense. Lucy ansía alejarse de su madre, representada en la narrativa de Kincaid como una

subjetividad pasiva, moldeada por el imaginario patriarcal, que sólo concibe a la mujer confinada dentro del hogar, con la voluntad de servir a los hombres como único proyecto de vida, algo que intenta, sin éxito, inculcar a su hija.

La migración de Lucy, al igual que la de Mrs Sen, es forzada: no hay nada en la decisión que haya contado con su opinión. El deseo de su madre no es que Lucy se aleje de Antigua para tener un buen futuro en Estados Unidos, sino que trabaje para enviar dinero al hogar y así poder mantener a sus hermanos:

“each time a new child was born, my mother and father announced to each other with great seriousness that the new child would go to university in England and study to become a doctor or lawyer or someone who would occupy an important and influential position in society.” (Kincaid, 1990. Capítulo 4, párrafo 50)

El hecho de quedar indefectiblemente relegada en la estructura familiar hace que, a diferencia de Mrs Sen, Lucy no añore su lugar de origen. Su caso es particular porque, si bien no desea regresar a Antigua, algunos detalles de su convivencia con Mariah, su empleadora, y su familia, hacen que tampoco encuentre en Estados Unidos un lugar de comodidad:

“It was at dinner one night not long after I began to live with them that they began to call me the Visitor. They said I seemed not to be a part of things, as if I didn't live in their house with them, as if they weren't like a family to me.” (Kincaid, 1990. Capítulo 1, párrafo 14)

Como ya se ha mencionado, tanto Lucy como Mrs Sen provienen de antiguas colonias. No obstante, mientras que Mrs Sen no pareciera darle una importancia capital al hecho de que India fuera alguna vez un territorio colonizado, Lucy lo deja en claro constantemente: “the place where I came from was a dominion of someplace else” (Kincaid, 1990. Capítulo 2, párrafo 29), lo que provocará que todas sus experiencias sensoriales queden supeditadas a una concepción territorial dicotómica y en constante tensión “entre las experiencias ‘en la isla’ y en la ‘gran ciudad’, que se corresponden a la oposición entre ‘pasado’ y ‘presente’” (Stecher, 2010, p. 185). De este modo, la construcción de nuevas cartografías estará profundamente atravesada por resabios de su infancia y la influencia colonial que la definió, y se materializará a través de “bodily sensations” (Moslund, 2015, p. 10), desde el inicio mismo de la

historia, donde la diferencia climática entre Antigua y Estados Unidos ya la sitúa sensorialmente en un lugar de desconcierto: “I did not know that the sun could shine and the air remain cold; no one had ever told me. What a feeling that was!” (Kincaid, 1990. Capítulo 1, párrafo 3) y de desánimo: “I was no longer in a tropical zone and I felt cold inside and out...” (Kincaid, 1990. Capítulo 1, párrafo 3)

Los detalles y vivencias que para Mariah son parte de la vida cotidiana, como por ejemplo la llegada de la primavera o una estadía de vacaciones en la casa familiar para Lucy son crueles recordatorios de su condición de sujeto colonial racializado. Algunas situaciones son particularmente relevantes para este trabajo. Una de ellas, sin dudas, gira en torno a la llegada de la primavera. El florecimiento de los narcisos, que tanto alegra a Mariah, “when I see that, I feel so glad to be alive” (Kincaid, 1990. Capítulo 2, párrafo 1), rememora en Lucy recuerdos de su educación colonial en Antigua, donde se vio obligada a recitar de memoria el poema ‘The Daffodils’, de William Wordsworth, sin saber en realidad de qué flores se trataba, al no ser estas autóctonas de la isla, y así se lo hace saber a su empleadora: “Mariah, do you realize that at ten years of age I had to learn by heart a long poem about some flowers I would not see in real life until I was nineteen?” (Kincaid, 1990. Capítulo 2, párrafo 19)

En otro momento clave, Mariah invita a Lucy a una estadía en la casa familiar en los Grandes Lagos, algo que, según ella, será una gran experiencia de disfrute. Pero, en lugar de admirar los paisajes que atraviesan en el recorrido, Lucy centra su atención en las personas que se encuentran en el vagón comedor mientras cenan: “The other people sitting down to eat dinner all looked like Mariah’s relatives; the people waiting on them all looked like mine” (Kincaid, 1990. Capítulo 2, párrafo 22), acentuando con estas distinciones su creciente sensación de alienación.

Las situaciones de tensión cultural que atraviesa Lucy hacen que, a pesar de situarse lejos de los órdenes reguladores patriarcales y coloniales a los que indefectiblemente se vería sujeta en Antigua, tampoco encuentre un espacio sensogeográfico apropiado en Estados Unidos, lo cual, contrario a Mrs Sen, la deja atrapada “entre el rechazo de su lugar de origen y la no identificación con el lugar de emigración” (Pérez Flores, 2014, p. 111). Esta indeterminación se encuentra en consonancia con una configuración espacial propia del poscolonialismo que, lejos de clasificar a los sujetos

entre alternativas perentorias, los sitúa en una relación intermedia entre “margen y metrópolis, centro y periferia, global y local, nación y mundo” (Bhabha, 2013, p. 135) que complejiza al mismo tiempo que enriquece la construcción identitaria de las autoras analizadas en este trabajo.

Conclusión

Este trabajo procuró demostrar que, lejos de ser una noción estática anclada a un lugar concreto, la identidad se construye constantemente por medio de distintas experiencias sensoriales en una multiplicidad de territorios y atravesando fronteras de diversa naturaleza. Tanto Lucy como Mrs Sen abandonan sus lugares de origen pero también realidades socioculturales muy distintas a la del territorio que las recibe. Como se demostró a lo largo de este análisis, a su modo ambas se enfrentan con la ardua tarea de conciliar esferas de realidad contrapuestas, cuya tensión genera nuevas cartografías que se configuran más allá de binarismos reduccionistas, gracias al continuo cruce de “fronteras literales y figurativas, donde múltiples identidades recorren la ‘persona’” (Rosaldo, 2000, p. 241)

A pesar de enfrentarse a una nueva vida en un país ajeno, tanto en *Lucy* como en *Mrs Sen's* se evidencia “la influencia imperecedera de la impronta de nuestros primeros orígenes en nuestros sentimientos, preferencias y comportamientos actuales” (Ellard, 2016, p. 56). Entonces, Lucy se encuentra lejos del hogar materno y libre de una estructura opresiva pero inmersa en situaciones que, aunque no lo quiera, le recuerdan constantemente su pasado en Antigua. Mrs. Sen intenta amoldarse a una realidad que le resulta alienante mientras encuentra rastros de su Calcuta natal en cada detalle cotidiano.

Tanto *Lucy* de Jamaica Kincaid como *Mrs. Sen's* de Jhumpa Lahiri ilustran la compleja experiencia de las mujeres migrantes provenientes de antiguas colonias. Ambas narrativas revelan cómo las tensiones culturales y expectativas familiares, entrelazadas con estructuras de poder hegemónico y patriarcal, moldean la identidad migrante, dejando a las protagonistas en una búsqueda constante de una identidad propia.

Referencias bibliográficas.

Bhabha, H. (2002). *El Lugar de La Cultura*. Manantial.

Bhabha, H. (2013). *Nuevas minorías, nuevos derechos: Notas sobre cosmopolitismos vernáculos*. Siglo Veintiuno.

Césaire, A. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Akal.

Ellard, C. (2016). *Psicogeografía. La influencia de los lugares en la mente y el corazón*. Ariel.

Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Siglo veintiuno.

Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad*. Siglo XXI.

Hall, S. (1989). Cultural Identity and Diaspora. *Framework: The Journal of Cinema and Media*, 36, 222-237.
<https://warwick.ac.uk/fac/arts/english/currentstudents/postgraduate/masters/modules/asiandiaspora/hallculturalidentityanddiaspora.pdf> Último acceso: 20 de septiembre de 2024.

Kincaid, J. (1990). *Lucy*. Farrar, Straus and Giroux. Versión digital.

Lahiri, J. (2019). *The Interpreter of Maladies*. (2ª edición). Mariner Classics.

Mignolo, W. (2011). *The Darker Side of Western Modernity*. Duke University Press.

Morrison, T. (7 de diciembre de 1993). *Nobel Lecture*. [Toni Morrison – Nobel Lecture - NobelPrize.org](https://www.nobelprize.org/awards/1993/toni-morrison) Último acceso: 19 de septiembre de 2024.

Moslund, S. T (2015). *Literary's Censuous Geographies: Postcolonial Matters of Place*. Palgrave Macmillan.

Pérez Flores, L. (2014). “Jamaica Kincaid y la diáspora antillana: mujeres, islas y jaulas”. *Relaciones Internacionales*, 25, 103-121.

<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/5209/5654> Último acceso: 23 de septiembre de 2024.

Rosaldo, R. (2000). *Cultura y verdad. La reconstrucción del análisis social*. Ediciones Abya-Yala.

Roy, A. (2013). Las metrópolis del siglo XXI: nuevas geografías de la teoría. *Andamios*, 10(22), 149-182. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632013000200009&lng=es&tlng=es Último acceso: 18 de septiembre de 2024.

Said, E. (2008). *Orientalismo*. Debolsillo.

Sceats, S. (2003) *Food, consumption and the body in contemporary women's fiction*. Cambridge University Press.

Stecher Guzmán, L. (2010). Entre "Los placeres del exilio" y los descontentos de la migración: Lucy, novela de Jamaica Kincaid. *Alpha (Osorno)*, (30), 181-193. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012010000100014> Último acceso: 20 de septiembre de 2024.

Tapia Ladino, M. (2020). Migración. En A. Benedetti (Dir.), *Palabras clave para el estudio de las fronteras* (1a edición, pp. 459-468). Libro Digital, EPUB.

*Trabajo presentado en las I Jornadas Internacionales en Lenguas-Culturas en Entornos Educativos Universitarios (2 al 5 de octubre de 2024) dentro del Eje (I): Sobre actividades académicas y Literatura en lengua extranjera.